



FLACSO
2022

LA CATEGORÍA “NO-COSAS” EN LA CULTURA ESCOLAR MATERIAL HOY.

Dra. Alejandra Capocasale Bruno

FLACSO Uruguay, Consejo de Formación en Educación (ANEP).

EUCD-FADU (UdelaR)

Eje temático 04: Educación, innovación, ciencia y tecnología

V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. *“Democracia, justicia e igualdad”*

FLACSO URUGUAY. www.flacso.edu.uy. Teléf.: 598 2481 745. Email: secretaria@flacso.edu.uy



FLACSO 2022

Resumen

En la presentación de este trabajo académico el objetivo principal es dar cuenta de los resultados preliminares de la investigación ya iniciada que tiene como antecedente y base teórica y empírica principal mi tesis doctoral titulada “La cultura escolar material en la formación de Magisterio y de Profesorado en Uruguay” (Capocasale, 2021). Se mantiene el mismo objeto de estudio original, pero se trabaja sobre un abordaje desde la observación empírica con perspectiva de análisis e interpretación de la cotidianeidad escolar en formación docente. Específicamente, es de interés observar las materialidades emergentes en el siglo XXI como parte de la cultura escolar. Se toman como categorías de análisis la forma escolar, la gramática escolar, la cultura escolar, la cultura escolar material y la hibridación cultural. Se incorpora de una nueva categoría analítica de la cultura material: las “no-cosas” elaborado por Han (2022). Este concepto posibilita el abordaje teórico y metodológico de nuevas materialidades emergentes que se han ido instalando y naturalizando como parte de la cultura escolar material [de la formación docente] en el siglo XXI. En este sentido, más allá de que el objeto empírico de referencia es la formación docente en el Uruguay, el análisis de los resultados y las proyecciones a presentar se pueden tomar como punto de reflexión para todo sistema de formación docente como parte de la Educación Superior en América Latina y el Caribe.

Palabras claves: Cultura escolar. Cultura escolar material. Formación Docente.

V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. “*Democracia, justicia e igualdad*”

FLACSO URUGUAY. www.flacso.edu.uy. Teléf.: 598 2481 745. Email: secretaria@flacso.edu.uy



Introducción

A partir de mi tesis doctoral “La cultura escolar material en la formación de Magisterio y de Profesorado en Uruguay”¹ realizada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), se presenta este trabajo académico. El objetivo principal es dar cuenta de algunas de las categorías de análisis utilizadas en la investigación realizada y presentar la incorporación de una nueva categoría analítica de la cultura material: las “no-cosas”. Este concepto, que puede ser considerado una nueva categoría analítica, fue elaborado por Han (2022). Posibilita el abordaje teórico y metodológico de nuevas materialidades emergentes que se han ido instalando y naturalizando como parte de la cultura escolar material en el siglo XXI. Específicamente, la cultura escolar material de la formación docente en Uruguay no ha escapado a este proceso. En este sentido, más allá de que el objeto empírico de referencia es la formación docente en el Uruguay, el análisis de los resultados y las proyecciones a presentar se pueden tomar como punto de reflexión para todo sistema de formación docente como parte de la Educación Superior en América Latina y el Caribe.

En mi tesis de Doctorado el problema de investigación tuvo la siguiente interrogante: “¿La cultura material escolar de la formación docente (magisterio y profesorado) uruguaya, en su dimensión de espacio-tiempo escolar, continúa configurando nuevos elementos emergentes en las culturas escolares de la formación docente inicial en los institutos y centros de formación docentes en el Uruguay a inicios del siglo XXI?” (Capocasale, 2021, p. 15). El período espacial y temporal contextual para el trabajo de campo el quinquenio 2015-2018 de la Formación Docente en Uruguay. Cabe aclarar que no cabe duda alguna que el contexto de pandemia por COVID-19 que afectó a nivel mundial y por lo tanto a toda América Latina y el Caribe desde fines del año 2019. En este trabajo



FLACSO 2022

académico se presenta una propuesta de análisis reflexivo complementario a la investigación realizada dentro del marco de este contexto excepcional. Las nuevas materialidades emergentes tienen, en la mayoría de los casos, un componente ligado a la modalidad educativa virtual y/o a híbrida (presencial-virtual).

A partir de algunas de las categorías analíticas de la tesis doctoral de referencia, se plantea una discusión y análisis que posibilita dar cuenta de las nuevas materialidades emergentes. Las categorías analíticas seleccionadas para este proceso de proyección reflexiva son las siguientes: forma escolar, gramática escolar, cultura escolar, cultura escolar material y proceso de hibridación cultural.

Un abordaje teórico-reflexivo de las nuevas materialidades

El punto de partida epistémico de estudio de la cultura escolar material dentro de la cultura escolar, tiene como concepto central el de “lo obvio” (Puiggrós, 1998). “Lo obvio” supone que es evidente, naturalizado y por lo tanto, incuestionable pues siempre ha estado presente, más allá de que se le preste atención o no. La clave analítica está en que a pesar de estar presente muchas veces, sino todas, lo obviamos, es decir lo dejamos de lado, está allí con la fuerza que otorga la materialidad tangible. Se podría afirmar que, al estudiar el sistema educativo, y específicamente la cultura escolar, las materialidades son obviadas por ser obvias. Augustowsky (2010) refiere al hecho que a pesar de que estamos rodeados de objetos materiales hay una ausencia evidente de su tratamiento en la bibliografía pedagógica. De esta forma se construye uno de los fundamentos epistemológicos de este abordaje teórico-reflexivo: de-velar lo obviado (la cultura escolar material). Cabe aclarar que toda cultura escolar presenta lo



FLACSO 2022

material y lo simbólico como imbricados. El nivel de implicancia y vínculo entre las materialidades y los componentes simbólicos es muy fuerte sin duda alguna. No obstante, los procesos de invisibilización y de naturalización de lo material dentro de la cultura escolar hacen pensar, en primera instancia, que es subsidiario de lo simbólico y que no tienen una interrelación ontológica muy fuerte. Al mismo tiempo, en esta interrelación están presentes los sujetos pedagógicos. Aguerrondo (1998) expresa claramente la interrelación existente –tantas veces invisible e invisibilizada- entre la cultura escolar material y los sujetos pedagógicos involucrados:

Un salón más o menos grande, una serie de bancos y sillas alineados donde se ubican los alumnos callados y esperando, un pizarrón al frente, un docente protagonista y conductor privilegiado de la actividad. Esto es hoy una clase escolar en la primaria o la secundaria, pero también lo era hace 150 años (Aguerrondo, 1998: 147).

De esta manera se incorpora la categoría de la forma escolar, que se enmarca dentro de la teoría de la forma escolar. Esta teoría posibilita abordar todo lo relativo a la cultura escolar. Es que la forma escolar tiene un “principio de engendramiento” que según Vincent, Lahire y Thin (2008) se define por reglas impersonales que son producto de conflictos, luchas, polémicas dentro del sistema educativo. Así se ha ido constituyendo un modo de socialización hegemónico que implica una relación pedagógica basada en tales reglas impersonales para todos los sujetos pedagógicos dentro de un espacio-tiempo escolar de encierro institucional. Un tiempo escolar medido, controlado y supervisado coordinado en un espacio situado en función de tareas configuradas dentro de estructuras y funciones. La forma escolar permite hacer de lo escolar algo visible e inteligible que cobra sentido y significado a partir del espacio- tiempo escolar. Tal como lo explican Baquero, Diker y Frigerio (2013) la forma escolar siempre se instala en y desde una configuración socio-histórica, por lo tanto está contextualizada. Según Pineau (2013), desde el siglo XIX, la forma escolar tiene su base sobre “sistemas escolares” que se fueron organizando según



FLACSO 2022

niveles (primario, secundario, terciario) y de acuerdo a un orden jerárquico con funciones y roles claramente definidos. Este proceso continúa y alcanza al siglo XXI. En este siglo, se puede aplicar la metáfora organizativa de “la red” dinámica y flexible para representar la forma escolar (Pineau, 2013). Las instituciones escolares se organizan en torno a metas propuestas y evaluaciones que miden logros educativos en función de competencias que las mantienen a un sistema educativo. El eje central del sistema educativo no es más la institución sino la intercomunicación dentro de “la red”. Vincent, Lahire y Thin (2008) explican este proceso como generador de una forma escolar hegemónica en el mundo occidental de los sistemas educativos a través de la extensión de la escolarización. En este sentido la forma escolar es una relación social de tipo pedagógico en la que se instala un proceso de racionalización del espacio y tiempo aplicado a lo escolar en concordancia con los procesos de producción y reproducción social y económica que van ocurriendo en la estructura social. En este sentido, la teoría de la forma escolar va de la mano de otras dos categorías de análisis: gramática escolar y cultura escolar.

Tyack y Cuban (2001) refieren a la gramática escolar como el conjunto de tradiciones, permanencias y regularidades institucionales perdurables en el tiempo y que se manifiesta en formas de hacer, reglas y rituales compartidos por la comunidad educativa. Desde finales del siglo XIX se puede afirmar que está instalada una gramática escolar hegemónica que permitió el control escolar (Tyack y Cuban, 2001). Esta categoría posibilita observar cambios y permanencias en las instituciones educativas. Otra categoría implicada en la teoría de la forma escolar es la de cultura escolar que supone modos de ser, pensar y sentir de los sujetos en determinado contexto. Tiene que ver con la construcción de la institucionalidad escolar situada en la que el espacio y el tiempo escolares son dos elementos sustantivos. Viñao Frago (2002) explica que el concepto de cultura escolar o culturas escolares se ha utilizado para hacer referencia a los sistemas de



FLACSO 2022

enseñanza y las instituciones educativas implicando maneras de pensar, sentir y hacer que suponen teorías, ideas, principios, normas, pautas, rituales inercias, hábitos y prácticas que se “sedimentan” y permanecen como regularidades que se repiten pues se transmiten de generación en generación. Asimismo, sus rasgos característicos son la continuidad y persistencia en el tiempo y su configuración de los espacios escolares y el curriculum escolar.

En el caso del estudio de las materialidades de la formación docente, posibilita abrir la puerta de una materialidad silenciosa e invisible que da cuenta de nuevos emergentes. De esta manera es que se incorpora la categoría cultura escolar. Los objetos que la conforman están distribuidos en el espacio-tiempo escolar en vínculo permanente con los sujetos pedagógicos. En definitiva, es un proceso de estructuración sociocultural por el cual las materialidades constituyen una forma escolar, que se expresa en una gramática escolar que, a su vez, se manifiesta a través de una cultura escolar. Este proceso entra en constante tensión con el devenir socio-histórico de las subjetividades humanas contextualizadas en sistemas educativos nacionales.

Ahora bien, en el siglo XXI, se puede afirmar que la forma escolar con su gramática escolar hegemónica ha atravesado los límites físicos de las instituciones educativas dentro de la red de la sociedad escolarizada. Sin embargo aún persisten dificultades para concebir la socialización en función del modelo de escolarización impuesto y hegemónico desde la modernidad. A decir de Perrenoud (1996): “nuestra sociedad está escolarizada, incapaz de pensar la educación a no ser según el modelo escolar incluso en los dominios ajenos al curriculum consagrado de las escuelas de cultura general o de formación profesional” (p. 67). Dentro del contexto del siglo actual estudiar la forma escolar y la gramática escolar requiere atender su potencial de cambio permanente y su permeabilidad con otras formas institucionales que continúan presentando necesidades



FLACSO 2022

socioculturales y educativas emergentes. El sistema educativo de la Educación Superior, incluida la formación docente forma parte de todos estos procesos.

Cabe destacar que toda cultura escolar se gesta desde y en lo cotidiano escolar (Chervel, 1998); lo que supone que genera una profunda relación dialéctica con las prácticas sociales escolares y no escolares. En este sentido se abre la posibilidad de que se genere un proceso de hibridación cultural, que a su vez, se plasma en una cultura escolar que será parte de todo proceso de socialización. La hibridación cultural (García Canclini, 1990) es resultado y resultante del encuentro entre el mundo no escolar con la cultura escolar propiamente dicha. Este encuentro entre culturas García Canclini (1990) señala que se pueden distinguir entre diferentes grados de hibridez cultural que dan cuenta de la convivencia de lo diverso en sus expresiones simbólicas y materiales. Como es bien sabido, la hibridez cultural es de larga data en las culturas latinoamericanas. Ejemplo de esto son las formas sincréticas creadas desde las matrices indígenas y las matrices españolas y portuguesas. En relación a nuestro objeto de estudio, se puede hacer referencia a la existencia de tensiones dadas por los procesos de “desterritorialización y reterritorialización” (García Canclini, 1990). Desde la perspectiva de la cultura escolar estos procesos suponen la pérdida de algunas relaciones pedagógicas y socio-educativas naturalizadas territorialmente; implican la apertura a ciertas relocalizaciones territoriales que logran conjugar las nuevas emergencias con las permanentes producciones simbólicas y materiales de la cultura escolar de referencia. Estos procesos de hibridación cultural representan rupturas con las fronteras sociales y simbólicas dentro de la cultura escolar y hacen posible la convivencia simultánea de distintas subculturas en el mismo espacio-tiempo escolar. Se generan nuevas formas de ser, pensar y sentir que se pueden manifestar simbólicamente y materialmente. Estos



FLACSO 2022

nuevos emergentes se van manifestando como intervenciones visibles en las estructuras de la cultura escolar material.

Metodología

Al ingresar a una institución de formación de docentes [al investigador le] surgen de inmediato imágenes mentales asociadas a un “deber ser” de la materialidad esperada y esperable de cualquier cultura escolar enmarcada dentro un formato de escolarización occidental moderno. La cultura escolar material se manifiesta comunicativamente al sujeto por señales de referencia y de otros ámbitos culturales que la permean de manera continua. Las materialidades son claves indiciarias de los códigos de intercomunicación entre la sociedad y la institución educativa. Ginzburg (2000) refiere a los objetos materiales de la cultura escolar como “semióforos”, es decir, “materiales que portan significados que hay que descifrar por indicios que sugiere el observador” (p. 93). Estos objetos son fuentes de prácticas empíricas en las que intervienen materialidades (Sacchetto y Torrents, 1986) que a su vez requieren ser develadas a través de síntomas o indicios (Ginzburg, 1994). Es que, tal como aclara Brailovsky (2008), las materialidades escolares son mucho más que el equipamiento o la arquitectura pues representan una “disputa silenciosa” por la definición de lo escolar en distinción ante lo no escolar.

El punto de partida metodológico considerado es la perspectiva analítica de Reguillo (2000) acerca del papel estratégico de la vida cotidiana de los sujetos como “...para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones ya que se trata del espacio donde se encuentran las prácticas y las estructuras, del escenario de la reproducción y simultáneamente, de la innovación social” (p. 77). La cotidianeidad tanto escolar como no-escolar es socio-histórica, situada y contextualizada. Tiene un vínculo a las estructuras sociales, políticas, económicas y



FLACSO 2022

culturales que la producen, reproducen y que son producidas y legitimadas por ella. El quehacer educativo diario configura un entramado de espacio-tiempo organizado que, a su vez, genera un orden social determinado. En la cultura escolar este entramado espacio-temporal se configura y reconfigura de forma continua como parte de los procesos de ritualización escolar. Desde esta perspectiva metodológica de revalorización y observación de lo cotidiano escolar, se plantearon las siguientes interrogantes:

En cuanto a la formación docente (magisterial y de profesorado): La cultura escolar material, entonces, ¿sigue siendo la misma (permanece) a pesar del tránsito temporal hacia el siglo XXI? ¿Sólo hay permanencias? ¿Se presentan concomitantemente cambios en la cultura escolar material? ¿Es la misma la cultura escolar material para todo el sistema educativo sin importar el nivel de referencia? ¿La cultura escolar material de la formación docente, estructura las relaciones sociales entre los sujetos pedagógicos desde sus dimensiones de espacio-tiempo escolar a partir de los procesos de producción y reproducción educativa? Si lo hace, ¿qué papel juegan los sujetos pedagógicos?

Como antecedente, y por lo tanto como dato empírico base obtenido para este trabajo de indagación sistémica, están los resultados logrados a partir de las dos preguntas que se plantearon en la tesis doctoral:

En los institutos de formación docente inicial del Sistema Nacional de Educación Pública uruguayo: ¿Cuáles son las características principales de la cultura escolar material en cuanto al espacio-tiempo escolar en la formación docente inicial de magisterio y profesorado en distintos centros? Y en este mismo sentido, ¿qué señales hay de la configuración de nuevas culturas escolares en la formación de maestros y de profesores en el Uruguay de inicios del siglo XXI? (Capocasale, 2021, p. 20).

Sobre la base de lo planteado metodológicamente, es que se propuso hacer un registro de observaciones directas de las nuevas materialidades desde la vuelta a la presencialidad post-emergencia del contexto de pandemia por COVID-19 en dos instituciones (una magisterial y otra de profesorado) del



FLACSO 2022

Consejo de Formación en Educación (CFE) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) en Uruguay. Del registro obtenido, en esta ocasión, se seleccionan dos objetos que por su persistencia entre los años 2021 y 2022 sobresalen ante otros objetos registrados: el ordenador portátil (notebook o laptop, netbook o tablet) y el smartphone. Ambos objetos están presentes de manera constante en el uso cotidiano de los sujetos pedagógicos involucrados y han pasado a ser parte de la gramática escolar en la formación docente nacional. Se hizo un registro cualitativo del uso de estos objetos que tienen un componente material e inmaterial-virtual en simultáneo.

Resultados y discusión

En la tesis doctoral de referencia (Capocasale, 2021) se establece que existe en la formación docente magisterial y de profesorado en Uruguay un nuevo *modelo emergente instituyente* que responde a un proceso de hibridación cultural (García Canclini, 1990). Este modelo tiene elementos que aún no han logrado institucionalizarse. En tanto modelo instituyente, está reclamando su presencia visible en la materialidad. Entre ellos surgen objetos materiales nuevos que antes no eran aceptados ni reconocidos en el espacio-tiempo escolar. Ni siquiera se aceptaba su aparición (menos aún su uso por parte de los sujetos pedagógicos docentes) en la cotidianeidad educativa. Estos objetos no eran considerados como parte de la cultura escolar material de la formación docente. Los objetos materiales a los que estamos haciendo referencia son de naturaleza tecnológica, creados a finales del siglo XX y a inicios del siglo XXI son de libre disponibilidad para los sujetos, además de su movilidad y portabilidad. Esto fue generando que los espacios institucionales -por ejemplo el aula (espacio tradicional del modelo de educación de la modernidad fundacional normalista)- que tenían como único fin el desarrollo de una relación pedagógica con una



FLACSO 2022

mediación tecnológica basada en herramientas técnicas o tecnológicas básicas (por ejemplo la pizarra o los materiales didácticos), ahora se reconfiguren en sus fines pedagógicos-didácticos. La disponibilidad de estos recursos tecnológicos está transformando los espacios escolares tradicionales y la disposición los objetos presentes en las instituciones educativas. El uso de diversos espacios que originalmente fueron contruidos con fines muy específicos, ahora con la presencia de estos nuevos objetos tecnológicos, está cambiando. Como resultado del registro por observación directa y simple, se obtienen los siguientes datos cualitativos:

- aparecen aulas y espacios edilicios con usos múltiples que antes tenían su fin claramente establecido desde el mandato organizacional (por ejemplo, biblioteca, aula de clase, laboratorios, etc.);
- los lugares de entradas y salidas institucionales comienzan a ser re- conceptualizados en cuanto a su formato;
- surgimiento de nuevos lugares, espacio- temporales de sociabilidad y de socialización dentro de las instituciones educativas y
- formatos edilicio-arquitectónicos panópticos y de encierro (en su formato material) a partir del uso de estos nuevos objetos tecnológicos no representan más una cultura escolar que responda al modelo panóptico y mucho menos de encierro, pues la institución parece estar de forma constante abierta al mundo exterior a través de las tecnologías de la comunicación y de la información

Este modelo emergente instituyente, da cuenta de una fuerte dinámica y transformación al interior de las instituciones de Formación Docente en el Uruguay a principios del siglo XXI. Esta dinámica mencionada se comienza a plasmar en la materialidad institucional, dejando huellas, indicios, señales, que pueden llegar a institucionalizarse. Este nuevo modelo de cultura escolar material apenas comienza a configurarse. En este



FLACSO 2022

trabajo académico se pretende dar cuenta de un ejemplo dentro del proceso de cambio en la cultura escolar material. Esta transformación es muy específica pero podría dar origen a mediano o largo plazo a una nueva cultura escolar material, y por ende, a una nueva cultura escolar de la formación docente uruguaya. Esta cultura escolar vinculada al trabajo de enseñar, a la relación pedagógica y a la práctica educativa va de la mano de cada biografía institucional subjetiva que tiene sus propios sentidos, significados y realizaciones. Berger y Luckmann (1997) establecen que las instituciones [educativas] tienen un doble sentido subjetivo y objetivo, a la vez. El sentido subjetivo institucional otorga el intersticio para que surja lo novedoso. Al inicio este puede ser invisible o invisibilizado por los modelos institucionales instituidos y hegemónicos. Otras tantas veces, son producto de conflictos intra-institucionales o directamente generan conflictos a nivel institucional. Estos nuevos modelos van configurando nuevas culturas escolares. El pasaje de esta nueva cultura escolar incipiente va desde lo subjetivo hacia lo objetivo y requiere de un proceso de objetivación institucional. A partir de los resultados de las observaciones sistemáticas realizadas se podría afirmar que apenas se está ingresando al proceso llamado “reificación”. “Debe destacarse que la reificación es una modalidad de la conciencia, más exactamente una modalidad de la objetivación del mundo humano que realiza el hombre (Berger y Luckmann, 1997: 117).

De forma lenta y paulatina a decir de Han (2022) “El orden terreno está siendo sustituido por el orden digital” (p. 13) como característica de un nuevo modelo emergente instituyente en el que aparecen nuevos objetos materiales tecnológicos dispuestos de manera diferente a los tradicionales, con una nueva lógica de organización de los espacio-tiempos institucionales. Este nuevo modelo de cultura escolar material va de la mano con un fuerte proceso de apropiación estudiantil de los espacio-tiempos escolares que tienen otra finalidad definida tradicionalmente. Los



FLACSO 2022

estudiantes le van otorgando forma, sentido y significado con el uso que ellos mismos le otorgan de manera disruptiva. La presencia de objetos de tecnología del siglo XXI con libre disponibilidad y movilidad para todos los sujetos de la institución educativa como parte de una forma de ser, actuar y sentir que es mediada no solo por la presencialidad. Aparece una lógica distinta desde una forma escolar que se estructura y re-estructura desde una cultura escolar material desde la coexistencia de permanencias y cambios. Desde el inicio del siglo XXI, y más fuertemente desde la vuelta a la presencialidad después del contexto por pandemia por COVID-19 aparece en estas instituciones un sujeto pedagógico que trae consigo objetos materiales tecnológicos. Estos son utilizados cotidianamente de forma portátil e individual como mediadores del conocimiento. De esta forma, casi sin darnos cuenta, aparece un modelo emergente instituyente de cultura escolar material digital en el que irrumpen las no-cosas (Han, 2022) en la cultura escolar.

Este nuevo modelo de cultura escolar material escolar requiere ser visibilizado. Desde mi punto de vista ha llegado el momento de llevar adelante un proceso de observación detenida para lograr profundizar en su alcance. Pese a que a simple vista el orden material y orden simbólico en la cultura escolar aparentan estar desacoplados considero que todo pareciera indicar que el proyecto pedagógico y el proyecto de la materialidad escolar presentan un vínculo tan estrecho que se expresa en la *praxis* educativa cotidiana. A partir de la estructuración dialéctica entre la cultura escolar y la cultura escolar material es que es posible hacer referencia a los procesos de hibridación cultural. Este nuevo modelo de cultura escolar material es uno de los tantos resultados del encuentro entre el interior y el exterior de las instituciones educativas. Representa la reivindicación de la existencia de lo común como forma de conexión del mundo educativo formal con lo cotidiano exterior. Lo común comunica, construye identidad y colabora con las formas de percepción de formas,



FLACSO 2022

espacios, tiempos, sentidos compartidos de la materialidad escolar y no-escolar. Lo común construye y reconstruye la cultura escolar, sale hacia el exterior para expandirse y volver nuevamente a la institución educativa. Los sujetos pedagógicos circulan por instituciones educativas, caminan por las calles de la ciudad como portavoces vivientes de las culturas escolares y no-escolares que viven. Estos procesos abren espacios para que se generen hibridaciones culturales. Estas son expresión de lo nuevo, lo diverso, lo no esperado, lo insospechado, lo latente, lo escondido dentro de lo perdurable. Las no-cosas son producto de una digitalización de los datos y la información que convive con el mundo de las cosas. Resulta necesario y urgente caracterizar el nuevo modelo emergente de cultura escolar material, sus objetos principales en cuanto a sentidos, significados y consecuencias de su presencia en el espacio-tiempo escolares de la formación docente.

Conclusiones

Si la intención en estas conclusiones es expresar lo más elemental de este trabajo se podría hacer referencia a Silva y Martínez (2017) quienes señalan las profundas transformaciones que las nuevas tecnologías han generado en los procesos educativos y sus dinámicas de funcionamiento. No obstante, no pasa por este aspecto el investigar acerca de las nuevas materialidades en la cultura escolar de la formación docente.

A simple vista, se podría hacer referencia a que en las instituciones educativas lo que prevalece es la perennidad de una cultura escolar y una gramática escolar intocadas. En consecuencia, se ha afirmado muchas veces que lo educativo formal va por un sendero ajeno a las nuevas realidades del mundo cotidiano del siglo XXI. Este tipo de afirmaciones dañan los procesos que acaecen dentro de las instituciones educativas pues las presentan ante el mundo extra-escolar como ajenas y obsoletas frente a



FLACSO 2022

lo no-escolar y también como incapaces de cambiar y de ser generadoras de cambios sociales. Es necesario dar cuenta de los procesos que ocurren dentro de las instituciones educativas producto de los sujetos pedagógicos que las conforman. Es verdad que, quizás, la cultura escolar tiene procesos más lentos que los que ocurren por fuera de ellas, pero esto no significa que no se den. En el siglo XXI están denotando ser el espacio-tiempo mejor diseñado para que los procesos de transformación social, cultural, política, artística, ética, económica, se vayan manifestando sin que los sujetos pierdan sus identidades personales y nacionales. La hibridación cultural tiene un tiempo humano requerido para el procesamiento adecuado de los nuevos conocimientos. Por qué no afirmar que quizás las instituciones educativas son uno de los pocos espacios-tiempo que la Humanidad aún mantiene para lograr cambios profundos y conscientes.

Referencias bibliográficas

- Aguerrondo, I. (1998). *Cómo será la escuela del siglo XXI*. En: Filmus, D. (Comp.). *Para qué sirve la escuela*, pp. 147-174, Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Augustowsky, G. (2010). *Las paredes en el aula. El registro fotográfico en la investigación educativa*. Documento de Trabajo N° 37. En: *Seminario Permanente de Investigación*, Escuela de Educación de la UdeSA. Buenos Aires: Universidad de San Andrés, 2009.
- Baquero, R., Diker, G. y Frigerio, G. (Comps.). (2013). *Las formas de lo escolar*. Paraná: Editorial Fundación La Hendija.
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (1997). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Brailovsky, D. (2008). *Objetos que hablan. Revisión de los sentidos de la escuela a partir de su cultura material*. En: Brailovsky, D. (Comp.).



FLACSO 2022

Sentidos perdidos de la experiencia escolar. Angustia, desazón, reflexiones. Buenos Aires: Noveduc, pp. 101- 130.

Capocasale, A. (2021). *La cultura escolar material en la formación de Magisterio y de Profesorado en Uruguay* (Tesis de posgrado doctoral). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Doctora en Ciencias de la Educación. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1975/te.1975.pdf>

Chervel, A. (1998). *La cultura scolaire. Une approche historique.* París: Belin.

García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad.* México D.F.: Grijalbo.

Ginzburg, C. (1994). *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia.* Barcelona: Gedisa.

Ginzburg, C. (2000). *Ojazos de madera. Nuevas reflexiones sobre la distancia.* Barcelona: Península.

Han, B-Ch. (2022). *No-cosas. Quiebres del mundo de hoy.* Buenos Aires: Taurus.

Perrenoud, P. (1996). *La construcción del éxito y del fracaso escolar.* Madrid: Ediciones Morata. Pineau, P. (2013). Algunas ideas sobre el triunfo pasado, la crisis actual y las posibilidades futuras de la forma escolar. En: Baquero, R., Diker, G. y Frigerio, G. (Comp.). *Las formas de lo escolar.* Paraná: Editorial Fundación La Hendidja, pp. 33-44.

Puiggrós, A. (1998). ¿A mí, para qué me sirve la escuela? En: Filmus, D. (Comp.). *Para qué sirve la escuela.* Buenos Aires: Grupo Editorial Norma S.A., pp. 97-120.



FLACSO 2022

- Reguillo, R. (2000). La clandestina centralidad de la vida cotidiana en Lindón. En: Lindón Villoria, A. (Coord.) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos. pp. 77-93.
- Sacchetto, P. P. y Torrents, M. (1986). *El objeto informador: los objetos en la escuela. Entre la comunicación y el aprendizaje*. Barcelona: Gedisa.
- Silva, A. y Martínez, D. (2017). Influencia del Smartphone en los procesos de aprendizaje y enseñanza. *Suma de Negocios*, vol. 8, núm. 17. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/6099/609964242002/html/>
- Tyack, D. y Cuban, L. (2001). *En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vincent, G., Lahire, B. y Thin, D. (2008). *Sobre la historia y la teoría de la forma escolar*. Disponible en: <https://docplayer.es/35830755-Sobre-la-historia-y-la-teoria-de-la-forma-escolar.htm>
- Viñao, A. (2002). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas: continuidades y cambios*. Madrid: Morata.

¹ Capocasale Bruno, A. (2021). *La cultura escolar material en la formación de Magisterio y de Profesorado en Uruguay* (Tesis de posgrado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Doctora en Ciencias de la Educación. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1975/te.1975.pdf>